

EB

Educación
básica

Gloria
Lizette
León
González

Diciembre
2024

Docentes

SERVICIO
EN LA FUNCIÓN
EDUCATIVA

El aprendizaje en preescolar

Narrativa

Cuando pienso en mis estudiantes, los veo como personas llenas de potencial, curiosidad y capacidad para construir el mundo que los rodea. Reconozco en ellos valores como la empatía, la creatividad y la resiliencia, que intento reforzar en mi práctica docente a través de actividades significativas y momentos de reflexión colectiva. Hacer presentar estos atributos implica promover un ambiente donde los niños se sientan valorados y puedan expresarse con libertad, fomentando dinámicas como el trabajo en equipo y el respeto mutuo.

Considerando lo anterior, enseñar no es solo transmitir conocimientos; es ayudar a mis estudiantes a encontrar sentido en lo que aprenden. Me inspiro en la idea de que cada saber tiene un propósito: resolver problemas, entender el mundo o mejorar su entorno. Para ello, vinculo los contenidos con situaciones cotidianas y preguntas significativas. Por ejemplo, cuando exploramos conceptos como el cuidado del medio ambiente, buscamos en nuestra comunidad ejemplos de acciones sostenibles y reflexionamos sobre su impacto (Castro y Díaz, 2016).

Por otra parte, el entorno familiar y cultural es fundamental en mi planeación, ya que los aprendizajes tienen sentido cuando parten de lo que los estudiantes conocen y viven. Escuchar a las familias, conocer sus costumbres y valores, me permite diseñar actividades que conecten con su realidad y fortalezcan los lazos entre la escuela y el hogar. Este vínculo no solo enriquece el aprendizaje, sino que refuerza la confianza de las familias en el proceso educativo.

Por tanto, considero que, en mi aula, las niñas y los niños son protagonistas. Ellos construyen sus aprendizajes a través de la exploración, el juego y la

interacción con sus pares. Mi rol como docente es facilitar espacios donde puedan experimentar, equivocarse y reflexionar. Diseñar ambientes de aprendizaje dinámicos y accesibles es clave para motivar su participación y fomentar su autonomía (Vargas, 2023).

Desde esta línea de ideas, uno de los mayores retos es diseñar espacios que sean atractivos y funcionales para todas las etapas del desarrollo. Estos ambientes deben promover relaciones positivas y permitir que los estudiantes se sientan seguros para explorar. Además, integrar las TIC oportunidades plantea y desafíos: mientras que los dispositivos digitales abren puertas al aprendizaje autónomo, es crucial equilibrar su uso con actividades que fomenten la interacción social y el desarrollo físico.

En este sentido, mi forma de enseñar está basada en la curiosidad y el respeto por los ritmos de aprendizaje de cada estudiante. Al planear, lo primero que consideramos son sus intereses y necesidades. Una de mis fortalezas es la creatividad al diseñar actividades; Sin embargo, el reto es mantener la flexibilidad para ajustar la planeación en función de los imprevistos que puedan surgir (García al et, 2020).

Desde mi experiencia el juego es un elemento esencial en mi práctica. De niña, me encantaba jugar a construir historias con mis amigos, y esas experiencias me enseñaron a imaginar, colaborar y resolver problemas. Hoy, en mi labor docente, utilizo el juego para fomentar aprendizajes significativos. Cada actividad lúdica que planteo tiene un propósito claro, ya sea desarrollar habilidades sociales, motoras o cognitivas.

Considerando las ideas anteriores, trabajar desde la inclusión implica diseñar estrategias que respondan a las necesidades de todos los estudiantes, reconociendo y valorando sus diferencias. Fomentar una comunidad donde todos se sientan respetados y valorados es una prioridad. Para mis colegas, sugeriría dedicar tiempo a escuchar y comprender las historias de sus estudiantes, pues este es el primer paso hacia una práctica inclusiva.

En mi experiencia cuando un niño llega al preescolar por primera vez, mi papel como docente es crear un ambiente cálido y seguro que facilita su adaptación. Las estrategias de empleo incluyen establecer rutinas claras, usar materiales visuales y dedicar tiempo a actividades que fortalezcan la confianza y la interacción con sus compañeros. Esto es especialmente relevante para aquellos que no han tenido experiencias previas de socialización debido a condiciones familiares o al confinamiento.

Siguiendo estas ideas, la colaboración entre docentes es esencial para construir una práctica educativa coherente y efectiva. Aunque las políticas de trabajo ofrecen una estructura, es la colaboración auténtica la que fomenta el aprendizaje entre colegas y facilita la innovación. Para superar dificultades, propongo reuniones periódicas donde podamos dialogar abiertamente sobre nuestros desafíos y éxitos, construyendo así una cultura de confianza y respeto (Pino, 2014).

Es importante considerar que las familias son aliados clave en el aprendizaje de los niños. Mantener una relación cercana y respetuosa con ellas me permite conocer mejor a mis estudiantes y diseñar estrategias más efectivas. Las reuniones

informales, las actividades compartidas y los canales de comunicación abiertos son fundamentales para construir este vínculo.

Por tanto, una escuela que cuida es aquella que pone en el centro a las personas: estudiantes, familias y docentes. Como docente, mi responsabilidad es fomentar una ética de cuidado, demostrando empatía, respeto y disposición para aprender de quienes me rodean. Esto implica atender tanto las necesidades emocionales como las académicas de mis estudiantes, promoviendo un entorno donde todos se sientan valorados y apoyados.

Me gustaría concluir compartiendo que, en cada jornada, inicio registrando que mi función es acompañar, inspirar y aprender junto con mis estudiantes. Construir una comunidad de aprendizaje que valore la diversidad y celebre el crecimiento de cada uno es el corazón de mi práctica docente en el marco de la NEM.

Referencias

- Castro Ovalle, G. M., & Díaz Castañeda, D. H. (2016). Diseño de un proyecto integrador que incorpora TIC desde el enfoque pedagógico socio-crítico con los docentes de ciclo cuatro (4) de la Institución Educativa Distrital Eduardo Umaña Mendoza
- García-Casaus, F., Cara-Muñoz, J.F., Martínez-Sánchez, J.A., & Cara-Muñoz, M.M. (2020). La gamificación en el proceso de enseñanza-aprendizaje: una aproximación teórica. *Logía, educación física y deporte*, 1(1), 16-24
- Pino, J. (2014). Proyecto de Innovación y Mejora de la Calidad Docente. Recuperado de <http://eprints.sim.ucm.es/28230/3/Memoria%20Proyecto%20innovacion%20docente%202014-197.pdf>
- SEP. Planes y programa de estudios (2022) Segunda fase. Programa sintético
- Vargas F. coord. (2023) Un libro sin recetas, para la maestra y el maestro. Fase 6, Secretaría de Educación Pública <https://conocetuslibros.sep.gob.mx/pri2-d-sr>